

Conversaciones MapEA

Así nos va en este espacio educativo

De qué trata esta conversación

Niñas, niños y jóvenes conversan sobre cómo les va en este espacio educativo. La conversación reúne escenas de juego, proyectos, amistades, internet, música, aburrimiento, organización, concentración, descanso, diversión y formas de escucharse.

La pregunta inicial parece sencilla: cómo les va aquí. Las respuestas abren muchas formas de nombrar la experiencia: sentirse bien, libre, cómodx, divertidx, cansadx, productivx, tranquilx o extrañx. Cada respuesta trae una escena concreta, una práctica, una imagen o una forma propia de explicar lo vivido.

Desde dónde se habla

La voz principal viene de **niñeces y juventudes aprendices**.

La conversación permite escuchar cómo niñas, niños y jóvenes organizan su experiencia con imágenes propias: **Dispersión, Olvido, el paso de la relajación, el pequeño twist, Orgánico y escucharse**.

Preguntas que abre

¿Qué dicen las **niñeces** de esta experiencia?

¿Qué voces quedan en los márgenes y qué abren cuando entran?

¿Qué cambia cuando una conversación ayuda a escuchar mejor lo que una persona ya dijo?

¿Qué condiciones hacen que un espacio educativo se sienta habitable para niñas, niños y jóvenes?

Ruta de la conversación

Zonas visitadas

Voces participantes · Propósito · Marcos de entendimiento · Cultura normalizada

Rol principal

Niñeces aprendices

Pines de hallazgo

Dispersión y Olvido · El paso de la relajación · El pequeño twist · Orgánico · Escucharse

Pregunta viva

¿Qué conversaciones se abren cuando niñas, niños y jóvenes nombran su experiencia con sus propias imágenes, palabras y escenas?

Fragmento narrado 1

Dispersión y Olvido

Una voz cuenta que este espacio educativo mejora cuando está atenta, pregunta, va al Dojo, mira el Kanban y ubica dónde están las cosas que quiere hacer. En esa conversación aparecen dos presencias con nombre propio: **Dispersión** y **Olvido**.

Dispersión y Olvido se sienten como una dimensión perdida. Pueden llegar desde muchos lugares: desde el espacio educativo, desde la casa o desde una misma. Se aprovechan cuando nadie avisa la siguiente actividad, cuando se pierde la hora o cuando una cosa se va y, a partir de ahí, todo empieza a sentirse desacomodado. La persona describe que intenta atrapar lo que se le fue, pero ya está lejos.

También aparece una forma de responderles. Poner a Dispersión afuera se siente como ponerle un alto y decirle: “ahorita no quiero que entres, déjame en paz”. Cuando logra ir a la actividad, Dispersión se va.

Hallazgo situado

Dispersión y Olvido aparecen como nombres propios para contar qué pasa cuando la atención se va, qué lo facilita y qué ayuda a poner un alto.

Fragmento narrado 2

El paso de la relajación

Otra voz habla de una forma propia de esperar. Dice que sabe esperar y relajarse hasta que pase algo interesante para entrar. A eso le llama **el paso de la relajación**.

Ese paso aparece cuando está tensa o cuando todavía no sabe qué hacer. Lo describe como algo que le salva del aburrimiento. A veces espera hasta que algo aparece: ve a alguien botando una pelota y entonces sabe que quiere jugar básquetbol. Otras veces recorre los espacios, mira, revisa y va sintiendo si algo le llama.

El interés aparece como algo que se reconoce después de probar. Si hace algo una primera vez y le gusta, puede saber que le interesa. Mientras tanto, el paso de la relajación le ayuda a permanecer disponible.

Hallazgo situado

El paso de la relajación aparece como una forma propia de esperar, mirar y entrar cuando algo se vuelve interesante.

Fragmento narrado 3

El pequeño twist

Una voz cuenta que se siente productiva cuando las ideas fluyen y logran tomar forma. Habla de una reunión de cortometraje donde había claridad, emoción y posibilidad de concretar escenas. En medio de esa escena aparece algo pequeño: galletitas con chispas de colores. Ese detalle nuevo y sorprendente ayudó a que las ideas se sintieran más claras.

A partir de ahí aparece la imagen del **pequeño twist**. Puede ser una actividad nueva, un juego que regresa después de mucho tiempo, una conversación inesperada, un detalle visual en un libro o algo random que incentiva a seguir el día. Lo imagina como un duende chiquito, raro, loco, divertido y feliz.

El pequeño twist aparece a veces cuando alguien se sale de su zona conocida y algo del ambiente trae una chispa.

Hallazgo situado

El pequeño twist aparece como un detalle que anima el día, mueve las ideas y ayuda a seguir.

Fragmento narrado 4

Orgánico

Una persona habla de **Orgánico** como una forma de vivir el tiempo en este espacio educativo. Si el espacio ya se siente relajado, Orgánico se siente todavía más calmado. En ese modo, las cosas van pasando: alguien propone algo, aparece una invitación, se recuerda un proyecto pendiente, se sigue una ola.

Orgánico aparece como tiempo y capacidad. Ayuda a fluir, estar con amigxs, tener pocas cosas encima y hacer algo cuando aparece la posibilidad. También se vuelve una figura imaginada: una fuerza o inteligencia con forma de fauno, de colores morado y verde, con corteza de árbol, sentado en flor de loto, relajado y fluyendo.

Hallazgo situado

Orgánico aparece como una forma de tiempo donde las cosas van pasando, las decisiones aparecen en el camino y la experiencia se siente más calmada.

Fragmento narrado 5

Escucharse

Varias personas hablan de lo que pasa cuando escuchan sus propias palabras. Alguien dice que escuchar sus palabras le hace sentirse inteligente. Otra persona dice que escuchar lo dicho le ayuda a verlo mejor y a captarlo, en vez de dejarlo en el aire. Alguien más dice que escucharse se siente como conocer a otra persona y al mismo tiempo reconocer: “soy yo”.

También aparecen orgullo, claridad, identificación y felicidad al escuchar los detalles de cómo quedó dicho lo que se dijo. La conversación se vuelve una experiencia de escucharse y reconocerse.

Hallazgo situado

Escucharse aparece como una experiencia de reconocimiento: oír lo dicho, verlo con más claridad, sentir identificación y notar algo propio en las palabras.

Lo que esta conversación deja disponible

Esta conversación deja disponibles formas muy concretas de nombrar la experiencia desde dentro: **Dispersión y Olvido, el paso de la relajación, el pequeño twist, Orgánico y escucharme.**

Estas palabras e imágenes pueden seguir abriendo conversación con niñas, niños y jóvenes desde lo que ya nombraron: qué les pasa, cómo lo sienten, qué les ayuda, qué les interesa, qué les da claridad, qué les mueve las ideas y qué les permite reconocerse en lo que dicen.

Pregunta para seguir conversando

¿Qué podemos cuidar mejor cuando escuchamos las palabras, imágenes y escenas con las que niñas, niños y jóvenes describen su experiencia?

Saber de escucharse

Escucharse aparece cuando una niña, niño o joven oye su propia experiencia y puede reconocer algo en lo dicho.

En esta conversación, escucharse toma varias formas. Una persona dice que escuchar sus palabras le hace sentirse inteligente. Otra dice que escuchar lo dicho le ayuda a verlo mejor. Otra habla de captar mejor lo que dijo, de que quede menos en el aire. También aparece la sensación de escuchar algo propio, reconocerse y decir: “soy yo”.



El saber que trae esta imagen dice que una conversación puede ayudar a que lo vivido tome forma en palabras. A veces una experiencia ya fue dicha, y al volver a oírla aparece otra claridad. A veces escuchar lo propio permite reconocer una idea, una emoción, una manera de mirar o una forma de estar en el espacio.

Este saber cuida las formas en que niñas, niños y jóvenes ya nombran su experiencia. Puede aparecer como imagen, personaje, sensación, juego, risa, pausa, contradicción, relato largo o frase pequeña. Cada forma trae algo de su mundo.

Escucharse también puede traer orgullo, claridad, identificación o felicidad. La conversación se vuelve un lugar donde la persona puede encontrarse con lo que dijo y seguir conversando desde ahí.



El saber de escucharse podría decirse así:

Cuando niñas, niños y jóvenes escuchan su experiencia, algo de lo propio puede volverse más claro. Sus palabras pueden tomar forma, quedarse menos en el aire y abrir nuevas maneras de seguir hablando sobre lo que viven.

Para resonar

¿Qué te tiene pensando este saber de escucharse?

¿Con qué parte de tu experiencia se conecta?

¿Qué frase, imagen o sensación se quedó contigo?

¿Qué recuerdas de una vez en que escuchar tus propias palabras te ayudó a entender algo?

¿Qué cambia cuando una niña, niño o joven puede escucharse sin prisa?

¿Qué conversación te gustaría abrir después de leer esto?

Te invitamos a <https://www.mapea.org/> a seguir la conversación